

Consumo y representación del comportamiento reproductivo en el entramado de relaciones ciencia-sociedad

Consumption and representation of reproductive behavior in the framework of science-society relations

Lisset Bourzac Macia, ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5453-5807>

Universidad de Malaga, España

*Autor para correspondencia: lbouzac@uma.es

RESUMEN

La complejidad del escenario social marcado por retos en materia demográfica, constituye uno de los temas de investigación en el que convergen varias disciplinas científicas. El estudio de la representación del comportamiento reproductivo a partir de la incidencia del consumo de medios de comunicación contribuye a una concepción teórica entre la Sociología y la Comunicación, ubicando el análisis de los consumos como una herramienta en la comprensión de los retos demográficos y sus impactos en la sociedad, partiendo del conocimiento de los públicos y las diversas mediaciones de la cultura. El presente ensayo propone dilucidar los principales focos de conflictos epistemológicos y sociales en el planteamiento del objeto de estudio. Las ideas presentadas exponen determinaciones e impactos sociales de la toma de decisiones concernientes al conocimiento científico, y a su vez, permiten una proyección social de la actividad investigativa de acuerdo con las realidades del entorno.

Palabras clave: Consumo, comportamiento reproductivo, conflictos epistemológicos y sociales.

ABSTRACT

The complexity of the social scenario marked by challenges in demographic matters, constitutes one of the research topics in which several scientific disciplines converge. The study of the representation of reproductive behavior from the incidence of media consumption contributes to a theoretical conception between Sociology and Communication, locating the analysis of consumption as a tool in understanding demographic challenges and their impacts. in society, based on the knowledge of the public and the various mediations of culture. This essay proposes to elucidate the main sources of epistemological and social conflicts in the approach to the object of study. The ideas presented expose social determinations and impacts of decision-making concerning scientific knowledge, and in turn, allow a social projection of research activity in accordance with the realities of the environment.

Keywords: Consumption, reproductive behavior, epistemological and social conflicts.

Introducción

En la prensa nacional se publican las preocupaciones ante una “tormenta demográfica” y la urgencia del gobierno para continuar en la implementación de medidas que favorezcan la reproducción en un contexto marcado por el aumento de la expectativa de vida, la feminización de las migraciones y la disminución de la fecundidad. La cigüeña ha sido la metáfora más empleada en la práctica periodística para hacer referencia al tema. Si su “vuelo se demora”, “si no llega”, “si lo hace antes de tiempo”, o en menor medida, “si es más frecuente su presencia en determinado territorio”. En todos los casos denotan la recurrencia del tratamiento a la temática y la incidencia en Cuba desde 1978 de una problemática social acentuada en los últimos años: el descenso de la fecundidad por debajo del nivel de remplazo poblacional.

La baja y sostenida tasa de fecundidad constituye una problemática social con múltiples implicaciones sociales que se derivan de los problemas que la conforman. La postergación de los nacimientos en mujeres profesionales,

así como el creciente número de nacimientos en mujeres en edad adolescente, otras sin terminar los estudios y, en la mayoría de los casos, madres sin vínculo laboral sin garantía de una independencia económica en la crianza de un hijo, configuran el panorama reproductivo actual. Tales comportamientos manifiestan como principal contradicción que el factor económico no está siendo para todos los sectores de la sociedad la principal causa de la baja natalidad, e invitan a pensar en la construcción de sentido en torno a la reproducción como una vía para enrumbar el debate.

Parir en Cuba hoy continúa siendo una decisión personal de los protagonistas biológicos de una nueva vida; disposición en la que influyen razones de naturaleza económica y otras asentadas en la representación de la maternidad, en el ideal reproductivo y en los derechos alcanzados sobre todo por la población femenina. Es decir, causas que ponen en contexto el rol de la cultura, en particular los medios de comunicación, y su incidencia en la representación del comportamiento reproductivo. Un tema que amerita una mirada desde el entramado de las relaciones ciencia sociedad con el propósito de poner la investigación científica en función de la búsqueda de soluciones a la problemática social enunciada.

En la producción científica del mundo contemporáneo están implícitas relaciones ciencia-sociedad, las cuales se basan en un funcionamiento y desarrollo en el contexto social al que pertenece (Jover, 1999). En la búsqueda del bienestar humano, fin último de la ciencia, las implicaciones sociales de la ciencia, la tecnología y la innovación son tangenciales a cualquier proyecto o investigación que se desarrolle aún más, cuando el resultado final se encamina al logro de una transformación social.

La complejidad del escenario social marcado por retos en materia demográfica, constituye uno de los temas de investigación en el que convergen varias disciplinas científicas en aras de una mejor comprensión para la toma de decisiones y para la participación consciente de los ciudadanos. El diálogo entre la Sociología de la Comunicación y la Sociología de la Población apuesta por desentrañar y buscar respuestas a una problemática social desde el prisma de análisis del consumo de medios y su influencia en la representación del comportamiento reproductivo.

La ciencia, como actividad social centrada, ante todo en la producción, difusión y aplicación del conocimiento (Jover, 1999), hace posible escudriñar el conocimiento científico sobre consumos de medios y comportamiento reproductivo en función de responder y satisfacer necesidades sociales de la población, encaminadas, según los objetivos de la investigación desarrollada, a lograr una comprensión integral e integradora de los diversos factores que inciden en la dinámica de la fecundidad. En esa construcción del conocimiento, como un proceso social inherente al contexto en el que se sitúa, la ciencia tiene la función de servir para explicar y predecir los acontecimientos y fenómenos al interior de la sociedad (Jover, 1999).

El estudio de la representación del comportamiento reproductivo a partir de la incidencia del consumo de medios de comunicación contribuye a una concepción teórica entre la Sociología y la Comunicación, ubicando el análisis de los consumos como una herramienta en la comprensión de los retos demográficos y sus impactos en la sociedad, partiendo del conocimiento de los públicos y las diversas mediaciones de la cultura.

A lo anterior precede, y le es pertinente, dilucidar los principales focos de conflictos epistemológicos y sociales en el planteamiento del objeto de estudio, en aras de hacer más fértil las maneras en las que la investigación contribuya a la construcción del conocimiento científico en función de la sociedad. Y a su vez, ello implica el compromiso científico de explicar cuánto aporta la investigación que se propone en el desarrollo y solución de las problemáticas sociales que se plantean.

Como propósito epistémico se plantea la interpretación de las contradicciones epistemológicas y sociales en torno a la influencia del consumo de medios en la representación del comportamiento reproductivo de la población. De manera que la reflexión muestra pautas para la solución del problema social antes descrito. Las ideas presentadas a manera de ensayo exponen determinaciones e impactos sociales de la toma de decisiones concernientes al conocimiento científico, y a su vez, permiten una proyección social de la actividad investigativa de acuerdo con las realidades del entorno como advierten los estudios sociales de la ciencia y la tecnología.

Metodología

Principales contradicciones epistemológicas.

La implementación de políticas públicas encaminadas a la solución de los principales desafíos demográficos de la población cubana debe tener en cuenta el comportamiento reproductivo y la diversidad de factores que inciden en el mismo. Como garantes de una dinámica poblacional funcional, Benítez (2013) considera indispensable un equilibrio entre el desarrollo social alcanzado y las expectativas reproductivas de la población; ambos elementos deben estar sustentados en un determinado desarrollo económico.

En Cuba se aprecia un incremento de los embarazos adolescentes y las conductas de riesgo. A pesar de la

existencia de programas de educación sexual ha disminuido la edad del inicio de las relaciones sexuales, principalmente en la adolescencia. La decisión del número de hijos a tener varía según las condiciones económicas y se asocia con un tamaño ideal de familia, por lo general pequeña. Existe una generalización del uso del aborto como un método anticonceptivo, a pesar de lo que ha representado en materia de derecho sexual y reproductivo el acceso legal y seguro a la práctica del mismo en instituciones hospitalarias.

Lo anterior se muestra estrechamente vinculado a las relaciones patriarcales en la formación de parejas, el rol atribuido al sexo femenino como expresión de una sociedad machista y asociado al mito de la mujer madre con pocas aspiraciones profesionales. Dichas problemáticas sociales invitan a pensar en los consumos y las maneras que han legitimado los individuos para interactuar con medios de comunicación y redes sociales, los que a su vez pudieran estar influyendo en la representación del comportamiento reproductivo de la población. Investigaciones realizadas sobre la dinámica poblacional en el contexto nacional han permitido la comprensión de la misma también como procesos económicos, sociales, políticos y hasta psicológicos. Ante los desafíos de la Segunda Transición Demográfica es pertinente el análisis de la cultura como elemento transformador en el comportamiento reproductivo de la población; de ahí la necesidad de enfocar la mirada y la interpretación de los mismos desde las maneras en las que los medios de comunicación construyen sentido en torno a la reproducción. Sin embargo, ello carece de interés desde la perspectiva comunicológica lo que marca pautas sobre un vacío epistemológico en el análisis del comportamiento reproductivo más allá del enfoque demográfico, económico, sociológico y psicológico.

En Cuba, las investigaciones sobre la fecundidad se inician en la década de 1980, tras el descenso de la variable por debajo del nivel de reemplazo poblacional. Las mismas se desarrollaron durante las primeras décadas desde los enfoques económico y demográfico (Catasús et. al., 1986; Catasús, 1993, Colectivo de Autores, 1995) y luego desde la perspectiva, psicológica, sociológica y mediática (Rodríguez, 2006; Benítez, 2013; Trinquete, 2017; Bello, 2016 y Bourzac, 2019). Estas últimas enriquecen la propuesta del estudio de una comunicación en población (Trinquete, 2017) y se aproximan a la relación de los medios de comunicación en las dinámicas demográficas de la sociedad cubana.

Ahora bien, la realidad de la última década muestra que los cambios en el comportamiento reproductivo de la población pudieran estar siendo modificados por la influencia de diversidad de factores de carácter sociocultural. En particular, los medios de comunicación pudieran influir en la representación de los principales indicadores que determinan la fecundidad.

Aún son insuficientes los estudios centrados en la cultura como elemento transformador en el comportamiento reproductivo de la población. No se ha enfocado la mirada y la interpretación de los mismos desde las prácticas culturales, a partir de los consumos de los medios de comunicación que realizan los individuos. El fenómeno carece de una mirada desde la cultura, como concepción particular inherente a los modos de vida de las personas según las características de los territorios. Por ello aún es fértil el camino para el estudio del comportamiento reproductivo según los diferenciales de la fecundidad, contentivo de un análisis sobre las particularidades de la cultura en cada una de las localidades.

Incluso, las sistematizaciones desde una perspectiva sociológica no reflexionan en profundidad con base en la asunción de un enfoque cultural y comunicológico sobre las maneras en las que los individuos se apropian y construyen sentido a través los medios de comunicación, así como las prácticas culturales desarrolladas en torno al comportamiento reproductivo.

Se muestra un desapego a la mirada de la problemática desde el matiz de los procesos culturales de la Comunicación, en tanto, no incluyen la posibilidad de estudiar a los medios de comunicación como espacios de socialización, y las relaciones que estos establecen con sus públicos en función de aportar elementos con base en análisis sociológicos y comunicológicos sobre la representación del comportamiento reproductivo. Hacerlo, implica tener en cuenta que en espacios tradicionales y modernos de interacción social los individuos producen sentido con incidencia en la toma de decisiones en torno a la reproducción.

Como parte de las investigaciones en Ciencias Sociales, se han desarrollado con gran fuerza estudios sobre los consumos de medios los cuales entrañan particulares implicaciones en el complejo entramado social. Los consumos, entendidos como procesos sociales, han devenido en práctica, lugar (Canclini, 1993) y espacio clave en la comprensión de los comportamientos sociales (Sunkel, 2004). El origen y desarrollo de su surgimiento se circunscribe a los Estudios Culturales en Europa y Estados Unidos, y a los Estudios de la Recepción en América Latina. En Cuba, la trayectoria que se inicia en la década de 1930 ha atravesado diversos enfoques, pero en cada uno ha ponderado el interés por conocer cómo opera la construcción de sentido a partir del consumo y la interacción, centrado fundamentalmente en sus impactos sociales.

El desarrollo epistemológico sobre consumo ha sido heterogéneo, al menos en el contexto latinoamericano, el

cual se sustenta en distintas conceptualizaciones formuladas desde los estudios culturales y de la comunicación y también desde aquellos con enfoque sociológico y antropológico (Sunkel, 2004). Interesante resulta la noción de que los consumos satisfacen necesidades socialmente construidas (Canclini, 1993) (Sunkel, 2004), por lo que se trata de un proceso eminentemente social, un conjunto de prácticas socioculturales en las que se construyen significados y sentidos del vivir, a través de la apropiación y uso de bienes (Canclini, 1993).

En el análisis holístico sobre los procesos de consumo, García Canclini (1993) da cuenta de este como un lugar: de reproducción de la fuerza de trabajo y expansión del capital, donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto social, de diferenciación social y distinción simbólica entre los grupos, como sistema de integración y comunicación, como escenario de objetivación de los deseos y como proceso ritual. En cada una de las definiciones la cultura transversaliza el proceso de consumo, y no puede existir este sino en armónica integración con el sistema de símbolos socialmente adquirido. De manera que el consumo, entendido como la apropiación de bienes y usos, deviene en y como resultado de una construcción simbólica, a partir del intercambio de significados.

Sin embargo, la definición de consumo cultural no es suma acrítica de términos, sino el resultado de procesos de sistematizaciones y consensos sobre el estudio de la producción artística, literaria y, recientemente, de los medios de comunicación; a través de los cuales prevalecen los valores simbólicos, por encima de los utilitarios y mercantiles. En este sentido, García Canclini propone una de las definiciones más abarcadoras sobre consumo cultural, entendido como: “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (Canclini, 1993).

Resultados y discusión

La contemporaneidad ha reconfigurado las prácticas de consumo y estas, a su vez, han desdibujado las fronteras entre los conceptos tradicionales de consumo y consumo cultural. Ello ha generado contradicciones epistémicas presentes en su abordaje. La teoría marxista y la sinergia de teorías sociales para explicar el concepto de consumo deja ver que este no es un fenómeno estrictamente económico (Tamayo, 2013), el cual entraña aspectos simbólicos. Al tiempo que las prácticas culturales han provocado que el concepto de consumo cultural trascienda la noción de bienes culturales (Sunkel, 2002), entendidos en su mayoría como resultado de la producción artística. También se destaca y tiene un peso significativo en lo anterior el entrelazamiento cada día más denso entre economía y cultura, con lo cual estamos aludiendo a una relación de constante intercambio, de influencia mutua entre dos campos (Sunkel, 2002).

Las principales contribuciones realizadas desde otras disciplinas científicas dejan ver cuánto se imbrican los conceptos de consumo y consumo cultural, y en algunos casos, su uso indistinto en la investigación científica. La construcción simbólica a partir del intercambio es un fenómeno que trasciende los bienes culturales y la producción artística. En este sentido, se advierte de necesidad de una revisión a profundidad de los principales conceptos sobre consumos, a partir de su sistematización histórico lógica tanto en el plano internacional como en materia de la producción científica en el país. Todo ello en función de delimitar de qué manera el consumo influye en la representación del comportamiento reproductivo de la población cubana.

Entre el comportamiento reproductivo y el consumo. Principales contradicciones sociales.

Al estilo del español Manuel Martín Serrano (1985), asistimos a una sociedad de la información mediatizada en la que la realidad se construye a través de la imagen de los medios de comunicación. La noción de Pierre Bourdieu sobre los medios es inherente a todas las dimensiones de la cultura definidas en su propuesta teórica con enfoque sociológico. Para el sociólogo francés, según criterios de la investigadora cubana Isabel Moya, los medios están presentes en las formas simbólicas, las estructuras mentales interiorizadas y las externalidades; y como parte de mecanismos para lograr el consenso social.

Mientras, Moya (2011) problematiza entorno al rol de la comunicación masiva en el entramado de las relaciones sociales y establece que esta produce y reproduce a nivel discursivo y simbólico las sociedades (Moya, 2011: 3). Ello también invita a pensar el comportamiento reproductivo como un fenómeno social mediado por la comunicación de masas en tanto su representación depende de la influencia del consumo de medios como una práctica cultural de la población. En el mismo subyacen contradicciones sociales por un lado desde la reproducción misma, y por otro, desde el consumo de medios.

La investigación sobre el comportamiento reproductivo adquiere mayor interés en un contexto de debate institucional y político sobre el envejecimiento de la población y la baja natalidad, en el que se brinda especial atención a la salud sexual y reproductiva de las parejas. La concepción, desarrollo y aplicación de programas y políticas a nivel nacional han estado encaminados a estimular la natalidad (Ley sobre la seguridad social y la

maternidad, 2017; Política de Comunicación Social, 2019, Decreto Presidencial sobre Programa Nacional para el adelanto de la mujer, 2021).

Con la máxima de que “no existen problemas de población sino población con problemas”, Cuba expone retos en materia demográfica que requieren miradas y enfoques holísticos para su solución. En este sentido, las principales contradicciones sociales en la dinámica de la fecundidad se aprecian en el comportamiento reproductivo de su población, en la que pesan las conquistas de los derechos sexuales y reproductivos, así como los avances en los servicios para la atención a la salud sexual y reproductiva de las parejas. En el descenso de la fecundidad se identifican elementos condicionantes como los altos niveles de escolaridad y la incorporación de las mujeres a actividades socialmente activas, así como condiciones económicas asociadas fundamentalmente al bajo acceso a la vivienda.

Expresiones del descenso de la fecundidad como un problema social se aprecian por grupos etarios, en cuyos comportamientos reproductivos es posible identificar contradicciones sociales. El comportamiento de la fecundidad, sus niveles y estructura asumen diferentes particularidades según las escalas de análisis y los grupos etarios (Molina, 2016:1). En mujeres comprendidas entre los 15 y 19 años ocurre un fenómeno que muestra una tendencia a su incremento del 2007 a la actualidad. La fecundidad adolescente tiene una tasa de incidencia del 54,6 en 2018. Predominan en zonas rurales, aunque ha dejado de ser un comportamiento exclusivo del campo, niñas de hasta 10 años que se inician como madres, acompañadas en un promedio de las veces por hombres de 10 años y más mayores que ellas.

Ello implica a su vez un aumento del matrimonio infantil, el incremento de relaciones de dependencia económica, y la ruptura de proyectos de vida en el que se ve afectada la continuidad de los estudios. Los investigadores apuntan como principales desarticulaciones al respecto la persistencia de fecundidad adolescente en condiciones de baja fecundidad general, la que a su vez se expresa a nivel individual con implicaciones en la situación social del desarrollo adolescente en todas las esferas de la vida (Molina, et. al. 2020).

Se observan dichos comportamientos a pesar del amplio esfuerzo gubernamental desarrollado por instituciones sociales y educativas sobre la educación sexual en edades tempranas con el objetivo de evitar conductas de riesgo para la salud de niñas y adolescentes. Esta se considera por tanto una problemática dentro de la dinámica de la fecundidad.

Con base en una propuesta de un marco conceptual para estudiar la fecundidad adolescente se visualiza la influencia de los medios de comunicación como mediadores entre el nivel macro y meso social con impactos en la toma de decisiones individuales de los adolescentes (Molina, et. al. 2020). De manera que se constata el rol de los medios como instituciones proveedoras de sentido en torno a los factores económicos y socioculturales y su interacción con otras instituciones como la familia, la escuela y los grupos sociales.

Según estadísticas oficiales, en el grupo de edades entre los 20 y los 24 años ocurren la mayor cantidad de nacimientos, aunque lejos aún del nivel del remplazo poblacional. El principal problema radica en que estos valores se asocian a mujeres sin vínculo laboral, y en muchas ocasiones, ni escolar, con lo que se acentúan relaciones de dependencia económica ya sea hacia la familia como fuente proveedora de recursos, o hacia la pareja.

Con las mujeres entre los 25 y 35 años de edad las cifras de nacidos vivos son por debajo de las calculadas en el grupo etario anterior. En este momento de la vida, por lo general, se ha concluido la etapa estudiantil y se inicia la laboral en la que, según el sector de desempeño, se dan oportunidades para la superación profesional por lo que la maternidad pasa a ocupar un segundo plano en la realización femenina. Entre estos años se aprecia una postergación de la maternidad, con incidencias a su vez en la decisión de un solo hijo al final de la vida reproductiva, principalmente, de las mujeres.

En los últimos años se aprecia además que en los dos grupos de edades mencionados incide el fenómeno de la migración, con saldos mayormente negativos en mujeres jóvenes. Tal situación está marcando el descenso de la población cubana.

Mientras, en mujeres de 35 a 49 años en las que se evidencia la maternidad como una decisión postergada, se aprecia un ligero aumento de los nacimientos. Una situación que implica riesgos para la salud materna y que reduce las posibilidades de tener más de un hijo por mujer.

En el análisis de las manifestaciones anteriormente descritas pesan razones asociadas a decisiones personales y al uso de servicios médicos como garantía del sistema de salud cubano. Por un lado, el ideal de familia pequeña, heredado de la metrópoli, ha consolidado que, si bien la mujer cubana concibe la maternidad como parte de su realización personal, la mayoría escoge tener solo hijo como su descendencia. En la conformación del ideal de reproducción pesan estereotipos y patrones de conductas sexuales basadas en la planificación

familiar, el uso de variados métodos anticonceptivos para evitar embarazos no deseados y, la práctica del aborto culturalmente extendida como un método de planificación familiar (Benítez, 2014). Estos últimos como resultado de la mejora de los servicios de atención a la salud sexual y reproductiva desplegados en todo el país. No obstante, aunque todo pudiera parecer bastante obvio, la realidad da cuenta de la urgencia del análisis de otros elementos con determinadas incidencias en los comportamientos descritos. La mediación de la televisión y de las redes sociales en la configuración de estereotipos sexuales, la diseminación de conductas sexuales de riesgo y la divulgación de patrones extranjeros en los modos de vida, convidan a reflexionar desde el consumo de medios y su influencia en las conductas asumidas, muchas veces silenciosamente, que afectan el comportamiento reproductivo de la población.

Los consumos son asimétricos y diferenciadores según los grupos etarios en tanto los más jóvenes se han visto más mediados por dispositivos electrónicos, más expuestos a contenidos audiovisuales y más dependientes de las tecnologías móviles y de sus contenidos; por lo que sus percepciones en torno a la reproducción distan de concepciones más tradicionales. Ello enriquece los planteamientos al respecto y visibilizan puntos en común y pautas encaminadas a la búsqueda de otras soluciones para la baja fecundidad, definida como una problemática social de especial atención.

Sobre el tema, la televisión nacional ha incluido como parte de su programación el tratamiento mediático en espacios dramatizados, informativos y variados a temáticas relacionadas con el aborto, la anticoncepción, el embarazo adolescente, las conductas de riesgo, la formación de familias, la responsabilidad parental en la crianza de los pequeños y otros vinculados con la violencia de género y la cultura patriarcal. Ahora bien, el contenido de estos no siempre se ajusta a las necesidades reales de la población cubana, a veces su reflejo no es fiel a la realidad, y casi nunca hay igualdad en el acceso de la población a los diferentes programas, horarios y dispositivos para la socialización.

En los últimos años en el género dramatizado destacan novelas y teleplays de factura nacional cuyos temas insertos en la trama general han mostrado miradas al comportamiento reproductivo, en algunos casos, con énfasis en la maternidad y paternidad responsables, el inicio temprano de las relaciones sexuales y el matrimonio en la adolescencia, recientemente. Mientras, las series extranjeras exhibidas en televisión nacional se han centrado, fundamentalmente, en el rol social de la mujer y la toma de conciencia en las luchas por el feminismo en varios países.

Los programas variados incorporan a las temáticas de interés social aquellas relacionadas con el comportamiento reproductivo desde la óptica de la práctica segura de relaciones sexuales, sobre el embarazo y la lactancia materna, relacionado con los procesos legales que implican a menores, entre otras. Mientras, en los informativos se actualiza sobre los acontecimientos que significan logros para la salud sexual y reproductiva de las parejas, sobre programas y estrategias de educación sexual, y relacionados con la aprobación de marcos legales que amparen los derechos sexuales y reproductivos de la población.

Una mayor cobertura de acceso a Internet a través de la conexión en zonas wifis (en el año 2015) y por datos móviles (en el año 2018) ha permitido un mayor y mejor uso de redes sociales y herramientas para la socialización virtual. A estos espacios se han incorporado también los consumidores de medios en formato tradicional quienes de manera cada vez más interactiva participan en debates y polémicas sobre temas de interés social. Propuestas televisivas de producción nacional han suscitado comentarios, motivaciones grupales y forodebates con criterios que refuerzan, afirman o rechazan las temáticas sobre el comportamiento reproductivo representadas en los medios de comunicación.

En la sociedad cubana continúa la incidencia del consumo informal o alternativo del “paquete”, un fenómeno que pudiera estar influyendo también en la representación del comportamiento reproductivo. Las prácticas de consumo, las maneras de socialización impuestas, la libre selección del producto a consumir, así como los patrones culturales extranjerizantes pautan ideas y nociones con manifestaciones en las decisiones en torno a la reproducción, según las características sociodemográficas de la población.

Tanto las manifestaciones descritas del problema social mencionado, así como el tratamiento dado desde los medios de comunicación dan cuenta de la inexistencia de políticas desde la Comunicación y la Cultura con énfasis en las diferencias de los públicos y la diversidad de ideas en torno a la reproducción. Una temática de especial interés social por su actualidad e impactos a mediano y largo plazo carece de un pensamiento estratégico desde el enfoque cultural y comunicativo que se corresponda con las necesidades y expectativas reproductivas de la población.

Si bien la baja fecundidad y el descenso sostenido de sus tasas no es un problema nuevo, el debate en torno a la búsqueda de soluciones se presenta como un asunto de interés social con enfoque multisectorial y urgido de nuevas perspectivas de análisis; de ahí la pertinencia de investigar sobre la representación del comportamiento

reproductivo desde el consumo mediático de la población.

CONCLUSIONES

El descenso de la fecundidad con cifras por debajo del nivel de remplazo poblacional muestra diversidad de implicaciones sociales que encuentran en la investigación científica un asidero para enrumbar propuestas de soluciones. Las principales contradicciones epistemológicas descritas expresan, en primer lugar, la pertinencia de diversificar el conocimiento científico hacia otros campos disciplinares como el de la Comunicación, desde el cual sea posible sustentar otras premisas que contribuyan a la comprensión del problema social. A su vez, ello deja pautado la urgencia de un enfoque transdisciplinar en el tratamiento al comportamiento reproductivo de la población, cuyos tradicionales análisis sean enriquecidos por la perspectiva de la construcción de sentido desde el rol de los medios de comunicación.

Las principales contradicciones sociales destacan la ineludible integración de los procesos demográficos y comunicativos y su urgencia investigativa. Conciliar estas desde perspectivas teóricas de las Ciencias de la Comunicación y la Sociología favorece identificar otras problemáticas que pudieran incidir en las dinámicas poblacionales actuales. Asimismo, contribuye a cimentar una comunicación en población y una cultura demográfica entre los ciudadanos, como herramienta para la participación consciente en los debates sobre los desafíos que competen a la población, y desde la óptica de la innegable mediación que ejercen los medios como fuentes proveedoras de sentido en la representación del comportamiento reproductivo de hombres y mujeres.

Incluso, un poco más allá, las interpretaciones planteadas sobre los principales conflictos que sustentan la relación ciencia sociedad, desarrollada a partir de estas consideraciones, exponen la necesidad de incluir en las políticas culturales y de Comunicación las particularidades de los grupos etarios. Todo ello teniendo en cuenta el consumo de medios como una práctica cultural con incidencias en la representación del comportamiento reproductivo.

Referencias bibliográficas

- Bello, E. (2016). Comunicación en población en los medios de comunicación de Holguín. (Tesis de maestría). CEDEM Universidad de La Habana.
- Benítez, I. (2013). Estudio sociológico de la relación entre el comportamiento reproductivo, la dinámica poblacional y el desarrollo social en el municipio Santiago de Cuba. (Tesis doctoral no publicada) Universidad de Oriente.
- Benitez, I., Naranjo, W., & Garzón, G. (2020). Dinámica demográfica de la provincia Santiago de Cuba: un reto para el desarrollo territorial. *Novedades en Población*, 16 (31), 1-17.
- Benítez, M. E. (2003). La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX. Cambios sociodemográficos. *Ciencias Sociales*.
- Benítez, M. E. (2014). La trayectoria del aborto seguro en Cuba: eviar mejor que abortar. *Novedades en Población*. 10 (20), 87-104.
- Bourzac, L. (2019). Nacer en los 90. Reflejo de la dinámica de la fecundidad en el periódico Sierra Maestra (Tesis de Maestría no publicada) Universidad de Oriente.
- Bourzac, L & Benítez, I. (2021) "La vida sigue, pero no igual: comportamientos reproductivos en tiempos de pandemia. Una mirada a la salud sexual y reproductiva en Santiago de Cuba". In A. Martínez & D. Echevarría Efectos del coronavirus. Acercamientos plurales desde la Sociología, 148-168. Ruth.
- García-Canclini, N. G. (1992). "Los estudios sobre comunicación y consumo: El trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores". *Diálogos de la Comunicación*. (32). 1-9. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/198413>.
- García-Canclini, N. (1999). "El consumo cultural: una propuesta teórica". En G. Sunkel. (Eds) *El consumo cultural en América Latina*. (26-49). Convenio Andrés Bello.
- García, R. (2013). Salud sexual y salud reproductiva: un compromiso vigente. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39 (1). 819-820. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662013000500001
- Jover, J. N. (1999). La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación no debería olvidar. Félix Varela.
- Molina, M. (2016). La fecundidad adolescente en Cuba a partir de 1990. La familia como espacio de influencia (Tesis de Doctorado no publicada) Universidad de La Habana.
- Molina, M., Quintana, L., Rodríguez, D., Rodríguez, G., Albizu-Campos, J., & Aja, A. (2020). La fecundidad en Cuba.

Miradas a diferentes contextos. 18 (4). 545-563. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2020000400545.

ONEI. (2020). Anuario Demográfico de Cuba. La Habana. <http://www.onei.gob.cu/node/13808>.

Orozco, G. (1996). De los medios a las mediaciones. Contribuciones de la obra de Martí Barbero al estudio de los medios y sus procesos de recepción. En M. Laverde, & R. Reguillo, Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero. (91-100). Bogotá: Universidad Central-DIUC.

Quintana, L. (2017). Cuba: Fecundidad y toma de decisiones en torno a la reproducción. Miradas en contexto (Tesis de Doctorado no publicada) Universidad de La Habana.

Rodríguez, G. (2013). La fecundidad cubana a partir de 1990. Las perspectivas sociales e individuales. La Habana: Centros de Estudios Demográficos.

Sunkel, G. (2002). Una mirada otra. La cultura desde el consumo. En CLACSO, Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. Buenos Aires: CLACSO.

Sunkel, G. (2004). El consumo cultural en la investigación en Comunicación en América Latina. Signo y pensamiento, 21, 10-24.

Tamayo, M. (2013). Consumo cultural y artes plásticas en Guantánamo (1990-2005). Bases para un análisis sociológico. Santiago de Cuba. (Tesis de Doctorado no publicada) Universidad de Oriente.

Trinquete, D. E. (2017). Contar la sociedad: De la Demografía a la Comunicación. La comunicación en medios de prensa cubanos desde la influencia de las mediaciones culturales y políticas. (Tesis de Doctorado no publicada) Universidad de La Habana.

Declaración de conflicto de intereses: El autor declara no tener ningún conflicto de intereses entre ellos ni con otros autores/as sobre el artículo.

Declaración de contribución de los autores/as utilizando la Taxonomía CRediT:

Lisset Bourzac Maciaha realizado todo el proceso para que sea posible este artículo

Declaración de aprobación por el Comité de Ética: El autor declara que la investigación fue aprobada por el Comité de Ética de la Universidad de Oriente, en tanto la misma no implicó a seres humanos.

Declaración de originalidad del manuscrito: El autor confirma que este texto no ha sido publicado con anterioridad, ni ha sido enviado a otra revista para su publicación.